

## Introducción

La revista *Matagorda* se ha consolidado en los últimos años como un referente cultural en Puerto Real. Su propósito es dar a conocer estudios sobre la localidad en distintos ámbitos: históricos, artísticos, arqueológicos, geográficos, antropológicos, sociológicos, biográficos, literarios y un largo etcétera, siempre en una línea de rigor y calidad.

En esta ocasión presentamos el número 4 de la revista, que da cabida a un total de nueve trabajos de muy diversa factura y temática, a cargo de una decena de autores.

En el primero de ellos, Manuel Blanco Pérez, especialista en imagen y comunicación, nos propone una mirada a Puerto Real desde el cielo y una reflexión sobre las narrativas visuales a partir de imágenes captadas con drones. Y, con ello, una aproximación diferente a la percepción del espacio y el territorio.

Quien firma estas líneas retorna sobre un asunto ya abordado en el anterior número, la problemática derivada de la desviación del Guadalete por el río San Pedro en el siglo XVII para dar salida directa a la bahía de Cádiz a la producción del término agrícola jerezano, en esta ocasión desde la perspectiva de un memorial redactado por Francisco Dávila en 1648 para apoyar la controvertida iniciativa de Jerez.

Manuel Jesús Izco Reina prosigue la interesante y novedosa serie que viene ofreciendo a la revista con un estudio sobre la comunidad gitana puertorrealense a fines del siglo XVIII. Los intentos oficiales de control de los gitanos

depararon la confección de censos y otros documentos que le sirven a este autor para descubrir la realidad social de esta minoría perseguida en el que fue uno de sus principales núcleos de asentamiento en Andalucía y España.

Por su parte, Carlos García Cárdenas nos propone un nuevo acercamiento a la defensa del Trocadero a través del diario de un militar, el teniente coronel Manuel Bayo. Un artículo que se revela como muy oportuno en los pródromos de la celebración del bicentenario de la batalla del Trocadero, hecho histórico de una gran relevancia en el que Puerto Real alcanzó un trágico protagonismo.

Rafael M. Anarte Ávila y Manuel Ruiz Gallardo aportan a este número sendos trabajos sobre el Puerto Real de la época de la Restauración desde perspectivas diferentes, aunque relacionadas. El primero de estos autores analiza la vida política local a través de las elecciones municipales en el periodo que media entre 1877 y 1922. Se trata de un artículo oportuno y necesario, pues era muy poco lo que hasta ahora se conocía sobre esta temática.

Por su parte, Manuel Ruiz Gallardo estudia la implantación del alumbrado público por gas en el Puerto Real de fines del siglo XIX y principios del XX, un síntoma de los esfuerzos de modernización de la localidad que marcó una época y que ha dejado una huella visible en la fisonomía urbana hasta incluso nuestros días mediante los arcos del alumbrado existentes en la calle de la Plaza, fiel réplica hoy de los que se conservaron durante décadas.

Los diversos aspectos de la sociabilidad que han articulado la vida colectiva de nuestro pueblo a lo largo del tiempo tienen un reflejo en esta entrega de la revista a través del trabajo que presenta Manuel Alegre Ramos sobre la historia del Club Deportivo La Salle, una trayectoria que ha superado ya los 75 años y que esperamos prosiga durante muchos más.

Francisco M. Espinosa de los Monteros Alonso y Francisco Espinosa de los Monteros Sánchez nos acercan a una realidad de enorme interés: la del sanatorio antituberculoso de Puerto Real, una institución sanitaria que ha caído en el olvido y que se ubicaba en el mismo lugar que ocupa hoy el Hospital Clínico Universitario, atendiendo durante décadas a las víctimas de una enfermedad que azotó con dureza a la población.

Finalmente, la profesora, escritora y flamencóloga Catalina León Benítez nos ofrece una espléndida biografía artística de un grande puertorriqueño del siglo XX: Canalejas de Puerto Real, una figura de gran importancia en la época de la llamada ópera flamenca que triunfó en los escenarios españoles y que grabó cantes y coplas que alcanzaron una gran popularidad.

En definitiva, un número misceláneo, variado y de gran interés, que esperamos sea del agrado de sus lectores, quienes encontrarán en sus páginas ventanas abiertas a diversas temáticas atinentes al Puerto Real del pasado y el presente.

Hay que agradecer a los autores de los trabajos presentados la generosidad y calidad de sus aportaciones. Sin ellas la existencia de *Matagorda* no sería posible. Y, una vez más, dar las gracias al Excmo. Ayuntamiento de Puerto Real por sostener la loable iniciativa que representa la edición anual de esta revista de estudios, a través de la cual la Corporación hace también visible su compromiso con la cultura puertorriqueña.

Nos ponemos a la labor de preparar el número 5 de *Matagorda*. El mencionado bicentenario de la batalla del Trocadero, que conmemoraremos en 2023, hace oportuno e indicado que una parte importante de la próxima entrega de la revista se dedique a esta señalada efeméride. Queda, pues, hecha la invitación a cuantos estudiosos e investigadores quieran sumarse a la iniciativa.

Juan José Iglesias Rodríguez  
Director de *Matagorda*.